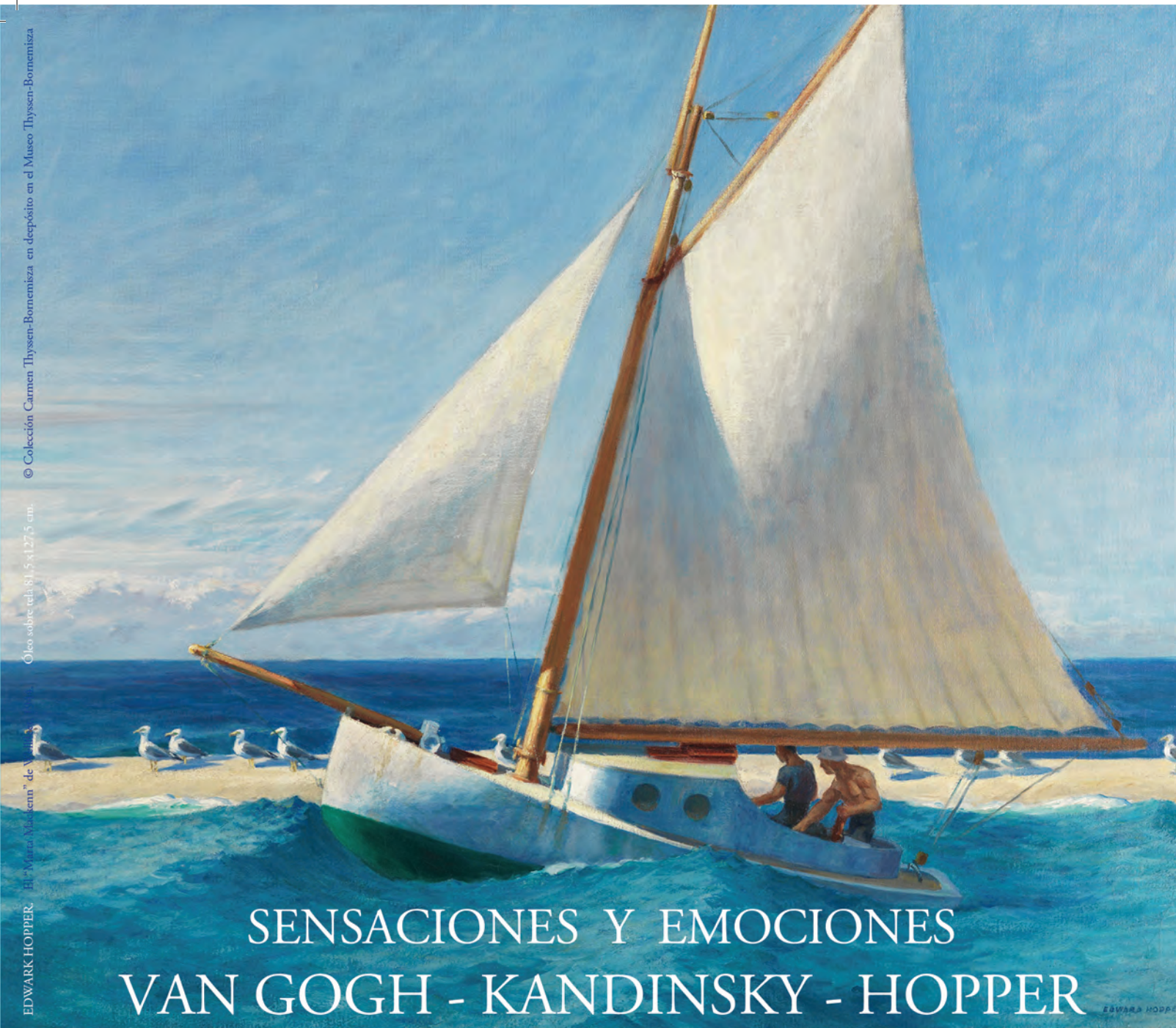


© Colección Carmen Thyssen-Bornemisza en depósito en el Museo Thyssen-Bornemisza
Óleo sobre tela 81,5 x 127,5 cm.
EDWARK HOPPER, "The Water-Moon", de 1911



SENSACIONES Y EMOCIONES VAN GOGH - KANDINSKY - HOPPER

COLECCIÓN CARMEN THYSSEN

ESPAI CARMEN THYSSEN
Del 14 de julio al 13 de octubre
Sant Feliu de Guíxols (Costa Brava)

www.espaicarmenthyssen.com
abierto de lunes a domingo

ESPAI
CARMEN THYSSEN



Girona
Patronat de Turisme
Costa Brava Girona



www.tendenciasdelarte.com - n° 64 - España, Portugal, Andorra: 5 □ Canarias: 5.20 □



www.tendenciasdelarte.com - n° 64 - España, Portugal, Andorra: 5 □ Canarias: 5.20 □

Tendencias

del Mercado del Arte



ENTREVISTA CON LA ESCULTORA CRISTINA IGLESIAS

MICHAEL HANEKE: UN COLECCIONISTA ENAMORADO

EL INSTANTE DECISIVO EN LA FOTOGRAFÍA DE TOM SHARPE

EL GRECO: LA HISTORIA DE UN DESCUBRIMIENTO

PHOTOESPAÑA: EL CUERPO ES EL MENSAJE

FUNDACIÓN MAPFRE, Madrid
13 JUNIO – 4 AGOSTO

giacometti

Terrenos de juego



Exposición coproducida
por FUNDACIÓN MAPFRE
y la Kunsthalle de Hamburgo

FUNDACIÓN MAPFRE.
SALAS RECOLETOS.
Paseo de Recoletos, 23. Madrid

Subasta Extraordinaria 19 y 20 de Junio 2013



ANTONI TÀPIES (Barcelona, 1923–2012).
"Terciopelo y rojo".
Técnica mixta sobre papel de 73 x 46,5 cm.
Firmado.

Sala Retiro ofrece:

Subastas, venta directa, asesoramiento, custodia y tasación.

Admisión para próximas subastas:

Dpto. Arte: 91 435 35 37 - Dpto. Joyas: 91 431 03 91 - Avda. Menéndez Pelayo, 3. 28009, Madrid.

www.salaretiro.com



EN PORTADA

Tom Wesselmann

Judy with floral Wallpaper [detalle]

Christie's París, 4 de junio

© Christie's Images Limited 2013

Tendencias

del Mercado del Arte

Edita

Hojas de Arte e Inversión, SL

Juan Álvarez Mendizábal 63, 2º.

28008 Madrid · Tel 91 541 88 93

tendenciasdelmercado@gmail.com

www.tendenciasdelarte.com

Editor

Carlos García-Osuna

Directora

Vanessa García-Osuna

Delegada en Barcelona

Marga Perera

Maquetación

Juan Enrique García, María Arias

Administración y publicidad

Raquel García-Osuna



Imprime: Imprimex

Depósito legal: M. 10. 659-2007

ISSN: 1887-5483

Distribuye: SGEL

Esta revista se distribuye en Andorra, Argentina, Brasil, Costa Rica, Chile, España, Marruecos, México, Perú y Portugal.



«Esta revista recibió una ayuda a la edición del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte en 2012».

© Hojas de Arte e Inversión, SL.
Reservados todos los derechos.

En virtud de lo dispuesto en los artículos 8 y 32.1, párrafo segundo, de la Ley de Propiedad Intelectual, quedan expresamente prohibidas la reproducción, la distribución y la comunicación pública, incluida su modalidad de puesta a disposición, de la totalidad o parte de los contenidos de Tendencias del Mercado del Arte, con fines comerciales en cualquier soporte y por cualquier medio técnico, sin la autorización escrita de Hojas de Arte e Inversión, SL.

Tendencias del Mercado del Arte no se hace responsable de los hechos reseñados y de las opiniones vertidas por los redactores, colaboradores y columnistas en sus artículos. La opinión de Tendencias del Mercado del Arte se expresa exclusivamente a través del Editorial. Esta publicación no se responsabiliza de la autenticidad y calidad de los productos y servicios publicitarios que aparecen en la revista, que son exclusiva responsabilidad de las empresas anunciadoras.



arce

ASOCIACIÓN
DE REVISTAS
CULTURALES
DE ESPAÑA

De artistas y coleccionistas

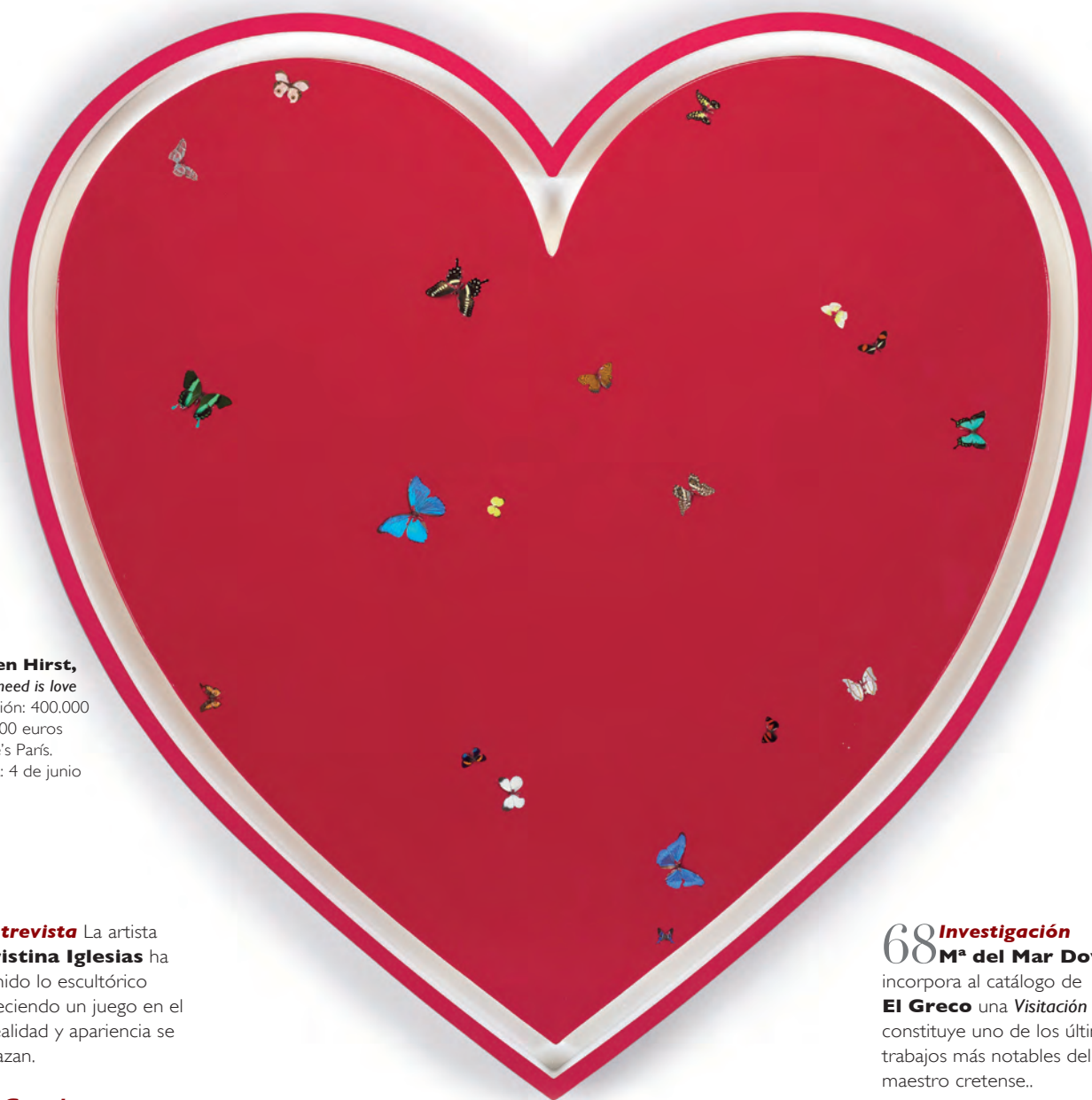
No deja de resultar curioso que coincidan en este número de *Tendencias del Mercado del Arte* los coleccionistas belgas Wilfried y Yannique Cooreman y la artista Cristina Iglesias, que estuvo casada hasta su prematuro fallecimiento con el también escultor Juan Muñoz que firmó una de sus primeras ventas con los Cooreman, escribiendo a mano en una servilleta (que reproducimos) sus condiciones económicas.

Por aquel entonces Muñoz exponía sus esculturas en la galería Marga Paz, una sala que duró poco tiempo en la calle Columela de Madrid, aunque sus cotizaciones se incrementarían espectacularmente en los años venideros.

Estos documentos, tan personales, sirven también para desmontar la creencia generalizada de que nuestros más preclaros artistas estuvieron nadando en la abundancia desde sus primeros escauceos creativos; pero también para humanizar, con anécdotas tan elocuentes y curiosas como la descrita, las relaciones comerciales entre artistas, galerías y coleccionistas en cualquier época.

Los Cooreman también nos alertan del disparate que supone que algunos artistas jóvenes, incluso menores de treinta años, pidan en su primera exposición más de 100.000 euros por alguna de sus obras; esto significa que, a no ser que tengan inculcado de nacimiento el gen de la genialidad, sus creaciones apenas tendrán posibilidades de desarrollo crematístico porque los precios al comienzo de sus carreras superarán con creces lo que podríamos entender como normal; además reducirán drásticamente el posible número de sus futuros coleccionistas.

Quizá, y al hilo de algunas de las conversaciones que publicamos en nuestro número de junio de *Tendencias del Mercado del Arte*, deberíamos reflexionar sobre las relaciones comerciales entre galeristas, marchantes y artistas, sin que por eso debamos obviar la valoración estética intrínseca de los artistas que salen a la palestra en galerías comerciales o salas de subastas de cualquier parte del mundo, pero que sin apoyo de esas personas, un buen número de los mejores pintores o escultores quedarían en el anonimato.



Damien Hirst,
All you need is love
Estimación: 400.000
a 600.000 euros
Christie's París.
Subasta: 4 de junio

8 Entrevista La artista
Cristina Iglesias ha
redefinido lo escultórico
estableciendo un juego en el
que realidad y apariencia se
entrelazan.

13 Grandes
Coleccionistas
Influyentes mecenas, **Yannicke**
y **Wilfried Cooreman**
descubrieron jóvenes talentos
que hoy son afamados artistas..

18 Entrevista Flamante
Premio Príncipe de
Asturias de las Artes, el cineasta
Michael Haneke es también
un refinado coleccionista de arte
antiguo.

22 Entrevista Considerado
"el novelista más
divertido de nuestra época" el
padre de Wilt, **Tom Sharpe**,
es también un perspicaz
fotógrafo.

30 Entrevista Lara
Almarcegui,
representante española en la 55ª
Bienal de Venecia, reflexiona sobre
los descampados como lugar de
libertad.

32 Mundo Antiguo
Eros dormido es una
bella tipología escultórica muy
apreciada desde la antigüedad.

35 Flechazos Karel
Schampers, Director
del Museo Frans Hals, descubre
su obra favorita de este maestro
del barroco flamenco.

36 Diseño La diseñadora
italiana **Teresa Sapey**
es una entusiasta coleccionista
de videoarte.

57 Subasta María
García Yelo, directora
de Arte Contemporáneo de
Christie's, escribe sobre la
valiosa colección *Homenaje a*
Chillida.

59 Subasta James
Mackie relata la historia
del cuadro *La patata* de Miró
cuyo boceto perteneció a Joan
Prats.

68 Investigación
Mª del Mar Doval
incorpora al catálogo de
El Greco una *Visitación* que
constituye uno de los últimos
trabajos más notables del
maestro cretense..

72 Investigación
Matías Díaz Padrón
analiza un retrato atribuido a
Murillo que podría ser de Jan
van Kessel.

76 Exposición El
experto del Museo
Van Gogh, **Nienke**
Bakker, explica cómo, en
apenas diez años, Vincent Van
Gogh se convirtió en un artista
universal.

80 Exposición
PHotoEspaña
celebra su XVI edición
reivindicando el cuerpo como
campo cultural.

Fe de erratas: En nuestro último número (63º) en el artículo sobre joyas de la casa de subastas Balclis las descripciones de los lotes 3, 4, 9 y 10 no correspondían a las imágenes publicadas. Lamentamos las molestias ocasionadas.

Tiene obra en museos de todo el mundo, en ciudades de muchos países, en la selva brasileña, en los fiordos noruegos y en el fondo del mar. Es Cristina Iglesias (San Sebastián, 1956), Premio Nacional Artes Plásticas 1999. Inició sus estudios de arte en Barcelona explorando el campo del dibujo y la cerámica, formación

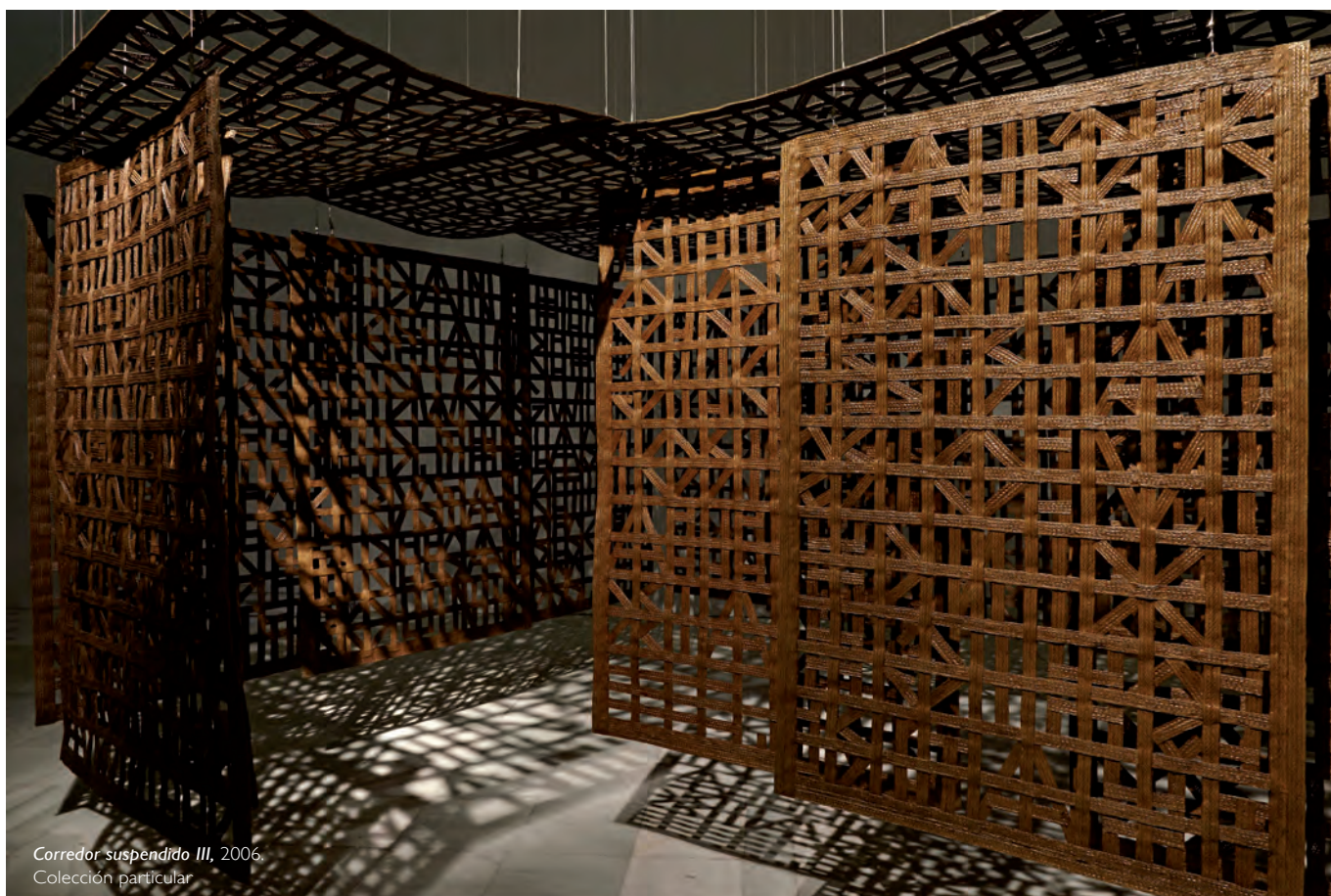
que completó en la School of Arts de Londres a principios de los años ochenta. Su carrera emergió al ser seleccionada para representar a España en la Bienal de Venecia, en 1986 y 1993. Posteriormente la exposición individual que le organizó el museo Guggenheim de Nueva York en 1997 supuso su consagración definitiva en el ámbito internacional, pasando a engrosar las colecciones de algunos de los principales

Cristina Iglesias *Espíritu y espacio*

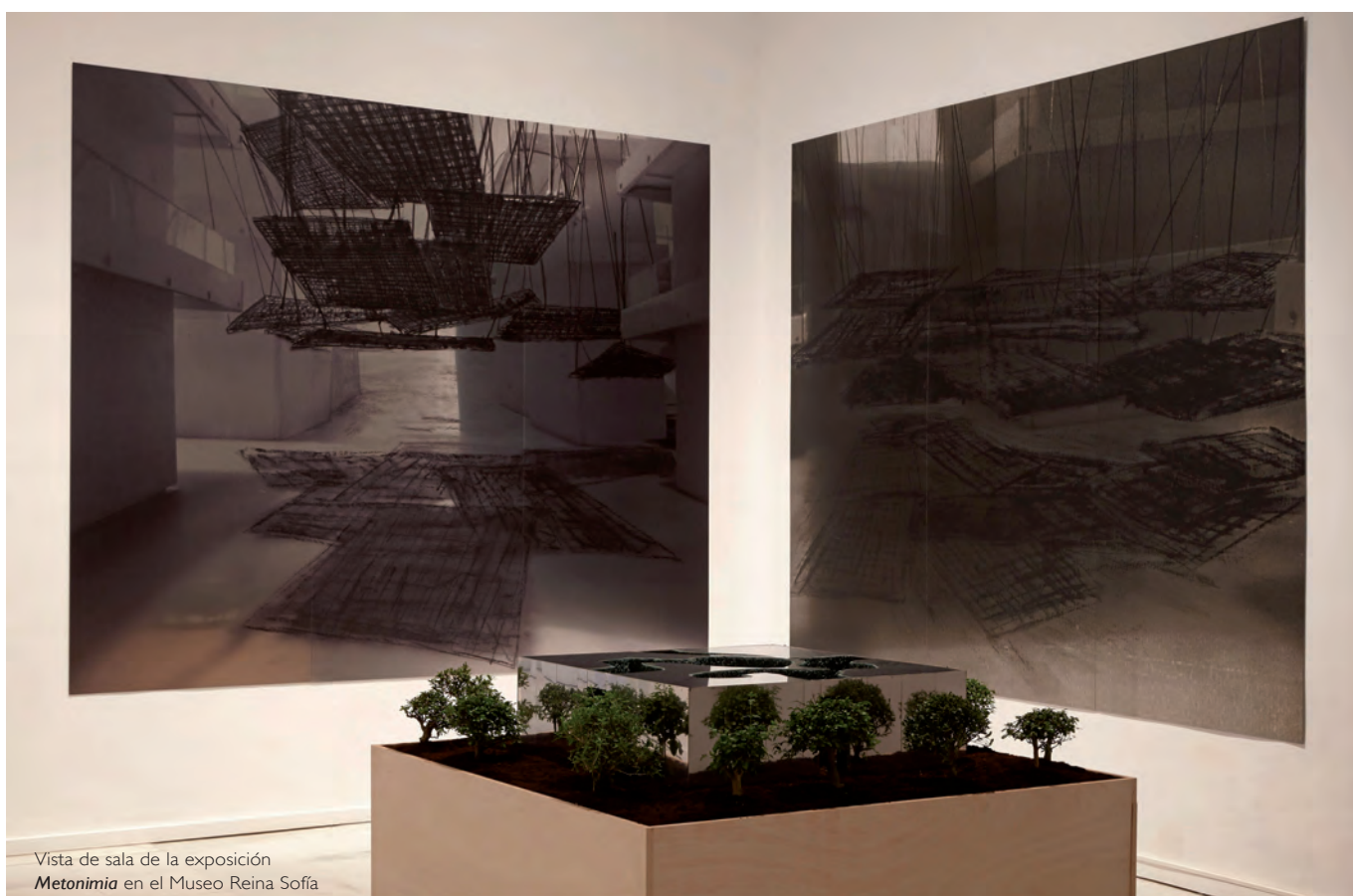
museos del mundo. La exposición organizada recientemente por el Reina Sofía de Madrid, con más de cincuenta piezas, ha sido su mayor retrospectiva hasta la fecha. Techos suspendidos, pasajes, pozos, celosías... sus esculturas se integran con la arquitectura del lugar y el medio que las acoge, estableciendo

relaciones entre lo natural y lo cultural, donde intervienen luz, agua, vegetación y sonido. La Fundación Francisco Godia de Barcelona, donde Cristina Iglesias está representada con una espléndida pieza al aire libre, en el patio, *Habitación Vegetal XV (Doble Pasaje)*, de 2008, la ha invitado para participar en un ciclo de conferencias para hablar de sus obras preferidas del Museo del Prado.





“Veo mi estudio como un laboratorio de ideas”



El Museo de El Prado como inspiración para un artista contemporáneo.

A propósito de las serigrafías inspiradas en la Villa Medici.

[Extracto de la charla en la Fundación Francisco Godia de Barcelona]

“La pintura ha sido muy inspiradora por su capacidad de ilusionismo y de representar más allá de lo que vemos. He elegido dos pinturas de Velázquez, los *Jardines Medici*: una visión desde fuera y otra desde dentro, para establecer una relación entre exterior e interior. Construir lugares que encierren la naturaleza de alguna manera siempre ha sido un tema recurrente en mi obra. En 1987 hice una obra con tapiz, *Pause*, de cristal, hierro y cemento; con ella trataba de construir un punto de vista de lo natural, desde una perspectiva muy artificial; en la Bienal de 1993 presenté una obra en la que el tapiz está en la pared y se refleja en una plancha grande de acero inoxidable: el reflejo es algo constitutivo del espacio en mi obra. Puede haber muchos ejemplos en pintura en los que hay arquitectura y naturaleza, como *Las tentaciones de San Antonio* de Claudio de Lorena; su luz exagerada ha sido también una inspiración. El jardín como invención, como lugar donde todo puede ocurrir, es *El jardín de las delicias* de El Bosco, pura invención que abre puertas a la imaginación. Aunque no puede hacerse un paralelismo directo, está en mi cabeza. En el Prado descubrí también las naturalezas muertas; hay varios pintores que me interesan, pero Sánchez Cotán es un maestro en el arte de la composición; imagino la escena antes de pintar este bodegón [Cristina Iglesias muestra uno de los bodegones con cardo del maestro barroco] y se me presenta ya como una escultura. Todas estas pinturas flotaban en mi imaginación cuando construí una habitación con cuatro entradas que se comunican, como la que está en el patio de la Fundación Francisco Godia, con paredes de acero inoxidable en las que se refleja el jardín al mismo tiempo que se reflejan las fachadas de los otros edificios que dan a este patio dentro de cuadrícula del ensanche de Ildefons Cerdà, en Barcelona. Es decir, habla de la naturaleza y de la construcción. Me interesan las vegetaciones que la rodean al entrar, por eso en mi obra hay una alusión recurrente a la naturaleza. En esta pieza hay una composición de bajorrelieves distintos formados con elementos de la naturaleza real trabajados con cera que acaban siendo de resina, bronce o piedra y, en su repetición, construyen lugares mucho más amplios. He hablado del tapiz y también quiero hablar de la celosía: es una pared que permite ver y ocultar, algo que he desarrollado de varias maneras. Tengo una pieza, que hice para el Centre Pompidou, que está hecha de esteras tejidas y cosidas con hierro dulce; trabajar con celosías es trabajar con la luz, y creo que he aprendido mucho de la pintura. Evoca la arquitectura y la luz de las calles de ciudades como Marrakech o de ciudades de Andalucía, y en ella hay entretejidos textos árabigos que hablan de lugares imaginados”.



Habitación Vegetal XV (Doble pasaje), Cortesía Fundación Francisco Godia, Barcelona

¿Cuál fue su primera experiencia memorable con el arte?

Diría que lo más importante es el momento en que te atreves a decir que lo que haces es una obra con voz propia. Un momento significativo fue cuando utilicé por primera vez un tapiz en una escultura, una obra en la que combino hierro, cemento, tapiz y cristal; es una pieza de 1987 que está en el Reina Sofía, y la considero un trabajo clave porque es cuando pienso que realmente esa imagen construida conjuga ideas. Fue entonces cuando decidí explorar ese camino. A veces defino como esculturas construcciones que, habiéndose inspirado en la pintura, tienen una presencia física, y creo que pueden ser definidas como tales. Pueden ser piezas que te rodean, en una secuencia de percepciones, de recorridos y lenguajes... No sé exactamente de dónde viene, pero he leído, he escuchado música, he vivido experiencias que afectan a mi manera de hacer y a definirlo como escultura.

Haber estudiado química, ¿ha tenido alguna influencia en su trabajo?

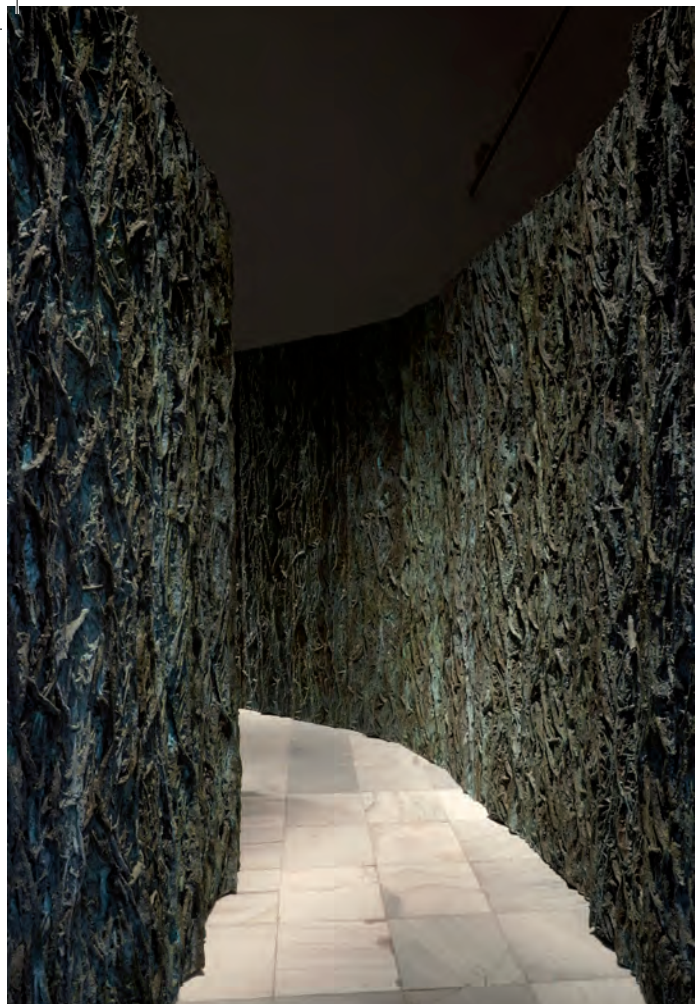
Influencia directa no, pero creo que todo aporta; me fascina la ciencia, los avances del conocimiento. Esos avances pensados como lugares de abstracción absoluta por no llegar a entender... seguramente me ha influido en el sentido en que veo mi estudio como un laboratorio, pero no solo de materiales, sino más bien de ideas.

Usted, como escultora, se considera constructora de lugares, ¿podría hablar de la relación entre su escultura, el lugar y el individuo?

Mi obra incluye una experiencia física y mental, muy propia de las instalaciones. Unas veces construyo lugares físicos y otras espacios más imaginarios. Las serigrafías son fruto de un montaje que es una ficción espacial, con muchas capas, cada una tiene su razón de ser para construir ese lugar ilusorio. En cuanto a la experiencia del individuo, son sensaciones personales. Sentir provoca reflexiones, pero cada espectador es distinto, no pretendo que mi obra despierte nada específico; por ejemplo, el agua en el pozo puede suscitar sorpresa, miedo, paz por el sonido del agua, una paz que hipnotiza, también intriga...

En sus creaciones hay una presencia de lo natural: vegetación, agua... ¿podría hablar de su sentimiento de la naturaleza y de esta manifestación en su obra?

Como le decía antes, un tapiz es una representación artificial de la naturaleza, y lo utilizo casi de manera perversa, me interesa mantener la relación con la historia y con el aquí y ahora, y ser transgresora de los límites, del ilusionismo.



Habitación vegetal, III, 2005. Cortesía Marian Goodman Gallery

El jardín secreto

"Me gusta caminar por la ciudad o el campo, encontrando momentos inesperados. Con la mirada descentrada, a veces perdida."

"En el laberinto que está en Brasil, en Inhotim, que mide 9 x 9 metros, **Belo Horizonte** (2012), es la naturaleza real la que rodea la pieza, incluso construimos un camino para poder llegar a ella; es como un llegar y un volver. Es un jardín privado inmenso, un laboratorio de biodiversidad con muchos artistas invitados, y se puede incluso coger las plantas... yo tuve la sensación de estar componiendo con la propia naturaleza. En esta pieza, la cuarta entrada es la que lleva al centro, donde hay un gran pozo... se oye el rumor de las aguas que fluyen, pero no se ve de dónde viene el sonido hasta que se está en el centro del laberinto".

"Me interesan los pozos por su idea poética y filosófica como lugar sin fondo; me interesa la secuencia de mirar: mirar antes y después, composiciones que crean lugares imposibles en la realidad, pero imaginables. En general, he utilizado textos de literatura fantástica y de ciencia ficción, como **El mundo sumergido** de Ballard, **À Rebours** de Huysmans, **Impressions d'Afrique** de Raymond Roussel... utilizo fragmentos pero con principio y fin, me interesa que haya una narrativa, que sea un código más, de modo que la pieza funciona tanto si se conoce el texto como si uno se fija solamente en la proyección de sus sombras al ser las paredes atravesadas por la luz".

[Reflexiones sobre el documental Visita Guiada III]

"Me gusta caminar. Con la mirada descentrada, a veces perdida"

ÀMBIT Galeria d'Art

BARCELONA

Exposició actual:

JOSEP M. CODINA

Obra sobre paper



Consell de Cent, 282
08007 Barcelona
Tel. +34 93 488 18 00
www.ambitgaleriaart.com



Atenes, 18
08006 Barcelona
Tel. +34 93 488 22 43
ambit@ambitgaleriaart.com

Del 25 de abril al 25 de junio del 2013

Consell de Cent, 282
Barcelona

Me interesa el paisaje y la idea de lo que está detrás.

Usted tiene una obra en el fondo del mar... ¿es la pieza que ha supuesto el mayor reto para usted?

No es que sea la pieza de mayor reto, sino que el desafío es ser capaz de construir una obra que tenga autonomía, ya sea en la ciudad o en la naturaleza, porque la obra debe tener autonomía de voz y de pensamiento. Esta pieza está en el Mar de Cortés o Golfo de California, en México. La hice admitiendo que la naturaleza devorará parte de lo que yo he construido para crear una arquitectura animada. Es un símbolo de creación de refugios marinos.

zona protegida. Cuando el agua es más transparente, en los meses de octubre y noviembre, se puede bucear y verla en su totalidad. Es una intervención en la naturaleza con intención simbólica. Construir con parámetros de lo remoto... Imponer una pieza en un lugar tan bello me daba respeto, pero ha sido una gran experiencia. Trabajé junto a biólogos marinos para elegir el lugar donde crece el coral, al lado de un manglar, un lugar donde las corrientes limpian lo construido y ayudan a fortalecer el arrecife. El proyecto forma parte de una acción después de recuperar la isla de Espíritu Santo para devolverla a la República federal. La Fundación Mexicana para la Protección Ambiental

años después de ser aceptada y definida. En ella el agua aparece y desaparece, hay un tiempo y una secuencia, que luego me ha llevado a otras piezas como los pozos. La obra de Amberes te afecta, te atrapa, está construida con una idea de tiempo. Se completa en una secuencia de una hora. Y también las Puertas del Museo del Prado. Es un proyecto público en un edificio emblemático, imponente, que incluye un componente de tiempo y movimiento. Las puertas, que se mueven cada dos horas cambiando de posición, fueron una oportunidad de crear una obra pública en una ciudad, dialogando con el arquitecto Rafael Moneo, en la mejor pinacoteca del mundo. Las puertas del Prado, *Entrada-*

Umbral (2006-2007) tienen una inspiración vegetal aunque crean una total ficción. Son puertas ceremoniales, no es la entrada al Museo, pero tienen que abrirse todos los días. Ambas obras están pensadas calculando el tiempo que tarda el visitante en entrar o salir del museo para que pueda ver el ciclo del movimiento. Me interesa la idea de bosque que crece, que rodea. Cuando digo que me interesa la idea no es obviamente solamente la imagen de ello. También crear una secuencia en el tiempo. Esta obra ha creado un lugar en sí mismo para el viandante, para el ciudadano.

¿Es coleccionista?

No soy coleccionista; tengo cosas que he ido comprando, que me han regalado y que he heredado, y he intercambiado también con otros artistas. Una obra muy importante para mí es una pieza de Juan Muñoz, que hizo para nuestros hijos; y otra muy especial también es un dibujo de Ed

Ruscha con un barco de vela, que está navegando en un difuminado mar californiano y tiene escrita la frase "Brave men run in my family".

¿Le gustaría hacer algún proyecto en colaboración con otro artista?

No sé. Lo difícil es encontrar el momento y el proyecto. He hablado con Rita McBride de hacer algo juntas; con Thomas Struth haremos una exposición conjunta el año que viene. También tengo algún proyecto de colaboración con un artista de otra disciplina.

Marga Perera



Vers la terre, 2011 [detalle]. Cortesía Marian Goodman Gallery

“Me interesa la idea del bosque que crece, que rodea”

¿Ha buceado para controlar el montaje de la obra?

Sí, tuve que aprender a bucear. Ahí radicaba parte de la dificultad y del miedo, porque había que montarla en una zona en la que hay épocas con mucho plancton que crean la percepción de neblina en el agua. Hay que bajar a 17 metros de profundidad y estar en ellas. La obra es una celosía con un texto de *Historia natural y moral de las Indias*, del siglo XVI, del jesuita Fray José de Acosta, que habla de la idea poética de la Atlántida. Desde arriba, en la superficie, se ve una topografía de la obra; ahora mismo está muy habitada por peces y coral. Es una

(FUNDEA) me pidió una obra que fuera un monumento a esa acción... nunca se me hubiera ocurrido intervenir en una isla donde no se puede construir, por eso planteamos una obra que propiciara un arrecife de coral. Reúne muchas condiciones que la hacen única. Está hecha con cemento de pH neutro para que no altere el ecosistema. Es una zona muy protegida, es una isla escondida que hay que buscar.

¿Qué proyectos han marcado un punto de inflexión en su carrera?

Hay muchos: la *Fuente Profunda* en Amberes (1997-2006) acabó de construirse diez

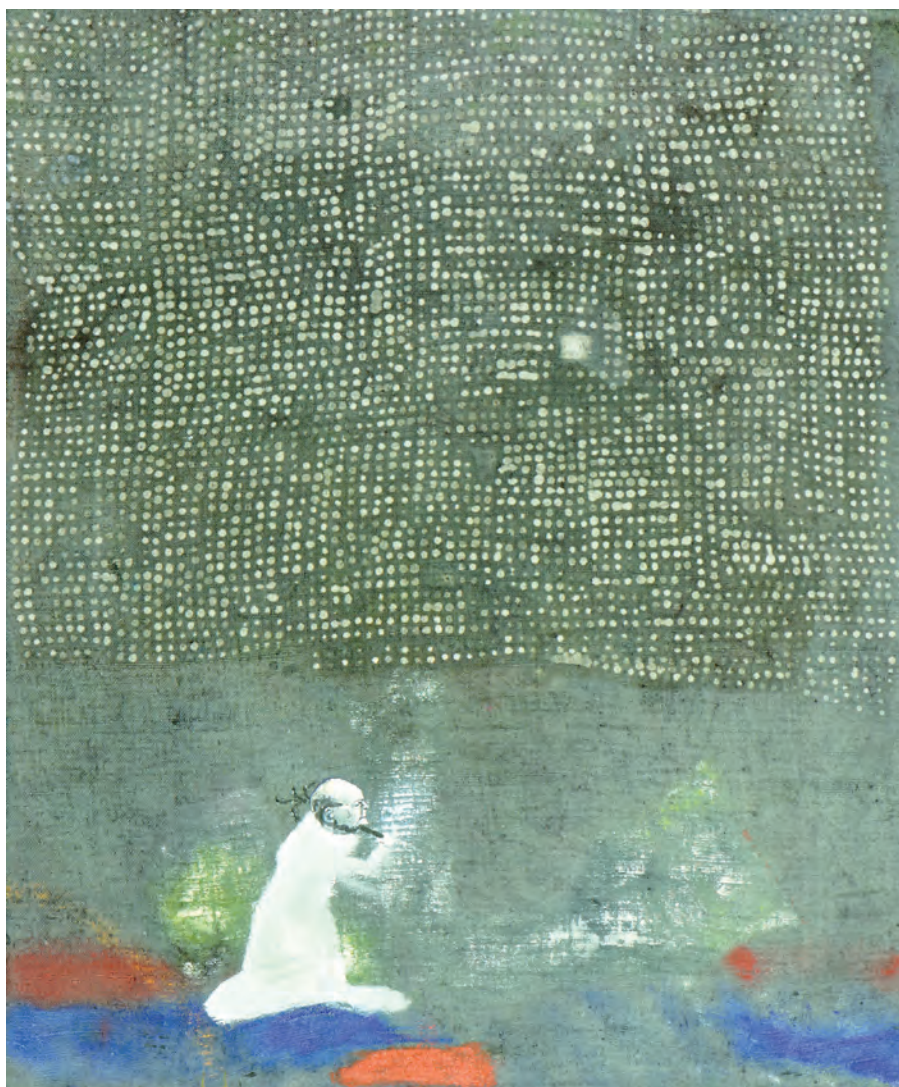
Dar por vivido todo lo soñado

La colección de Yannicke y Wilfried Cooreman

En su coqueta residencia de la ciudad belga de Puurs, en la provincia de Amberes, Yannicke y Wilfried Cooreman, profesora y contable jubilados, disfrutaban de una exquisita colección de arte contemporáneo. Los Cooreman llevan treinta años apostando por el arte emergente. Con un olfato privilegiado para detectar el talento joven, fueron los primeros coleccionistas de la escultora española Cristina Iglesias, así como los descubridores de artistas como Thomas Schütte, Franz West y Jean-Marc Bustamante.



Yannicke y Wilfried Cooreman.
Foto: Eric de Mildt



Benjamin Saurer, Sin título, 2008. Colección Yannicke y Wilfried Cooreman



Un antiguo proverbio chino dice que, cuando tienes treinta años, necesitas ochenta líneas para dibujar un pez; con sesenta años, te bastan dieciocho líneas, y con ochenta años, puedes dibujarlo con una sola línea. Los Cooreman pueden confirmar la sabiduría que contiene este refrán pues su pinacoteca privada permite comprobar la evolución que han seguido afamados artistas a quienes descubrieron cuando éstos daban sus primeros pasos en el proceloso mundo del arte.

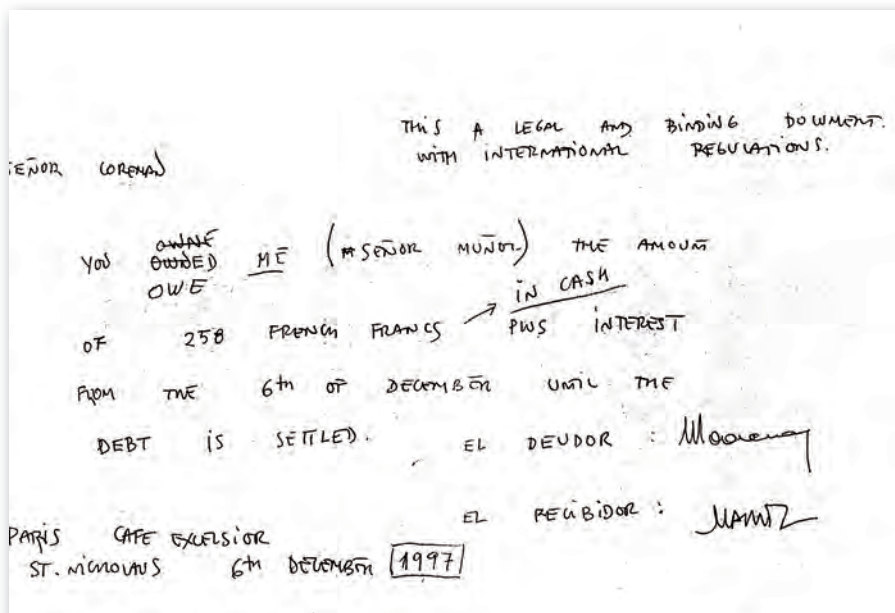
Estos distinguidos mecenas, buenos conocedores del arte español, se lamentan de la mercantilización del arte. “El mercado es ya más importante que el arte en sí mismo. Vivimos una auténtica fiebre del oro que impide que un joven coleccionista pueda hacer varias adquisiciones al año”. Los Cooreman, que empezaron a comprar arte muy jóvenes con su primer sueldo, se rebelan contra la idea de que dinero y calidad sean sinónimos y que solo el arte caro sea el arte bueno.

¿Cómo llegó el arte a sus vidas?

El arte llegó a nuestras vidas muy pronto, primero en forma de literatura y teatro. De jóvenes, tanto Yannicke como yo vivíamos en el campo, y eso nos obligaba a viajar si queríamos ver arte. Entonces no había revistas como ahora. Tampoco existía una red de galerías e instituciones. Conseguías la información de publicaciones especializadas. Después de nuestro compromiso empezamos a visitar exposiciones en museos vecinos, y en 1967 viajamos a Holanda para ver una muestra dedicada al Bosco. Conocíamos el trabajo de muchos artistas por las ilustraciones que veíamos en los libros, pero el anhelo de querer contemplar las obras en persona, era un deseo que no dejaba de crecer. A mediados de julio de 1968, nos fuimos de luna de miel a Praga. Allí conocimos por casualidad a un anciano que al parecer había descubierto una pintura de Tiziano. Fue un encuentro excitante y a la vez misterioso!. En una vieja librería, adquirimos dos dibujos de un maestro antiguo llamado Vaclav Manes (1793-1858). Con la perspectiva que nos dan los años, vemos que aquel viaje determinó nuestras elecciones posteriores tanto en la vida como en el arte. Otro acontecimiento decisivo fueron nuestras visitas a Pierre Caille, pintor, ceramista, grabador y diseñador de joyas belga, gran amigo del pintor surrealista Paul Delvaux. En 1978 Joel Fisher celebraba una exposición en el Museo Stedelijk de Amsterdam. Ese mismo año habíamos adquirido una obra suya y cuando Joel expuso en Ámsterdam se alojó en nuestra casa.

¿Cómo empezaron a comprar arte?

Nunca nos planteamos formalmente ini-



El contrato de Juan Muñoz

"Nos reunimos con Juan Muñoz en distintas ocasiones en Bélgica y Madrid —evoca Wilfried Cooreman—. El 6 de diciembre de 1997 visitamos su exposición en la galería Hussenot de París. Llegamos a la cita muy pronto porque teníamos previsto regresar en coche tras la comida para visitar la muestra sobre Jan Vercruyse en el museo Van Abbe de Eindhoven. Invitamos a Juan a que nos acompañara a un almuerzo rápido. Cuando terminamos la comida quise pagar, pero me había olvidado la cartera en el coche. Juan no me permitió levantarme para ir a buscarla, y él mismo pergeñó un contrato sobre la servilleta de papel del restaurante. Pagué a Juan después, pero todavía hoy conservo aquel acuerdo [en imagen]."

ciar una colección, fue algo que surgió de manera natural. La primera obra que conseguimos fue el regalo de boda de un amigo nuestro, era un paisaje de un pintor local. Yo hablaba de arte sin cesar en la oficina, relatando nuestras visitas a exposiciones, y qué muestras veríamos el jueves o el viernes o en el fin de semana, así que todo el mundo conocía nuestro interés. Pero el cuadro que nos regaló aquel amigo fue la primera obra. Hicimos nuestras primeras compras cuando teníamos 24 o 25 años que es justo cuando empiezas a ganar tu primer sueldo. ¿Gastarse el sueldo en cosas que uno no necesita para vivir? Hay cosas de primera necesidad como un apartamento, un frigorífico, etc. Pero el arte nos atraía. A aquella primera compra le siguieron otras de artistas de nuestra misma generación como Thomas Schütte, Juan Muñoz, Jean-Marc Bustamante, Franz West, Reinhard Mucha, Harald Klingelholler, Tony Cragg, Alan Charlton, etc.

También coleccionábamos obras de artistas belgas como Jan Vercruyse, Raoul De Keyser, Jan van Oost, Lili Dujourie, etc. En los años 80 eran figuras muy destacadas. Nos atrajo también la generación más joven como Paulina Olowaska, Lucy McKenzie, Thomas Zipp, y artistas actuales como Simon Denny, Steven Claydon, Alex Dordoy, Josh Smith, Victor Man, Wade Guyton... Siempre tratamos de estar en los inicios de la carrera de un artista, a veces incluso cuando son todavía desconocidos. "Comprar jóvenes" significa que su obra aún es asequible y que estás apoyando a un joven creador a iniciar su carrera.

¿Qué debe tener una obra para que deseen incluirla en su colección?

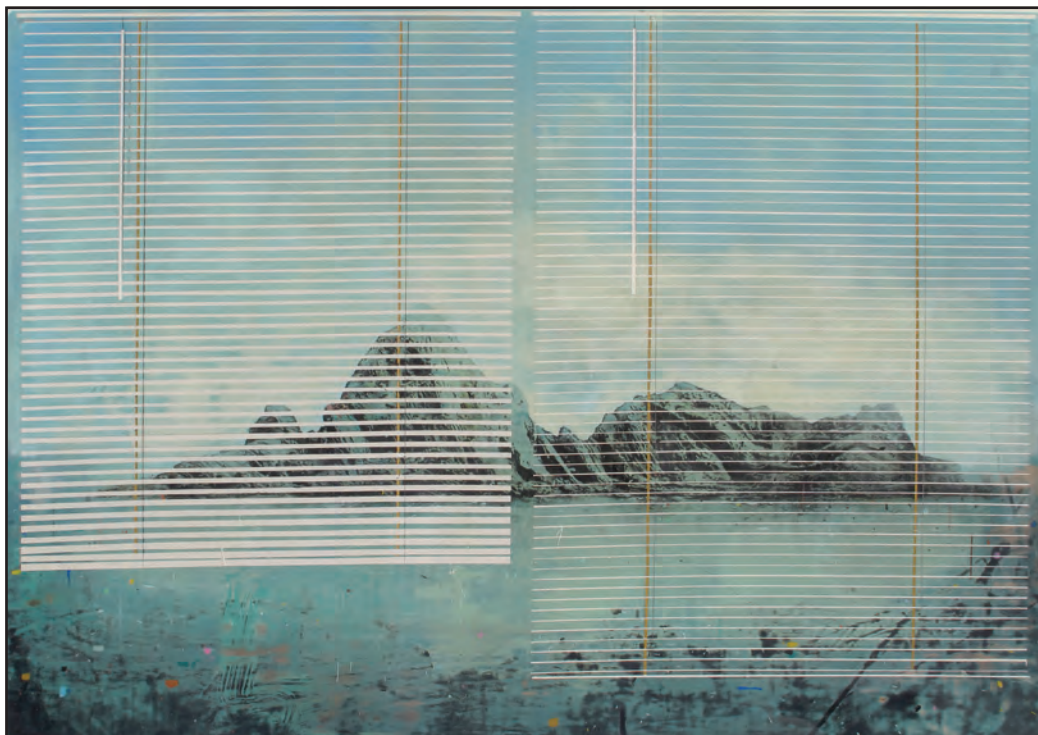
No vamos con una idea fija cuando visitamos una galería o una feria de arte. Nuestra colección es ecléctica. Pero es que la

vida también es ecléctica. No hay dos días iguales!. Tenemos esculturas, pinturas, vídeos, dibujos, e instalaciones. En 2009 mostramos parte de nuestros fondos en el Museo Dhondt-Dhaenens de Deurle. El título de la muestra era *Cuando el humor golpea*. Cuando adquirimos una pieza, queremos sentirla y ver cómo nos responde.

¿Cómo les ha influido vivir rodeados de arte?

Siempre tuve obras en mi despacho, y éstas solían ser un buen tema de conversación y propiciar animadas discusiones. El arte siempre ha tenido un gran impacto en nuestras vidas. Aumenta tu capacidad de comprensión y mejora la vida. Te ayuda a entender la realidad del mundo y a imaginar el futuro. El arte nos ayuda a comunicarnos y a mostrar nuestras emociones. Aguza la creatividad. A menudo la gente nos pregunta acerca del sentido de

"Dedicamos nuestro primer sueldo a comprar arte"



Desde 1845

ANSORENA
GALERÍA DE ARTE

**DAVID
MORAGO**
6 junio – 12 julio

Alcalá, 52 28014 Madrid - Tfno: 91 523 14 51
galeria@ansorena.com - www.ansorena.com



Ryan Trecartin, *Painting*, 2007. Colección Yannicke y Wilfried Cooreman

"Jóvenes recién salidos de la facultad tienen precios exorbitantes"



Mathew Cerletty, *Roses*, 2008. Colección Yannicke y Wilfried Cooreman

coleccionar. ¿Por qué coleccionan arte? Creemos que así formamos parte de nuestro tiempo. Es una necesidad intelectual, o dicho en otras palabras, "es un alimento para la mente".

Si hubiera que buscar alguna razón para coleccionar sería probablemente la de poder proclamar al final de nuestras vidas que hemos vivido. Hemos conocido a muchos artistas, estamos rodeados de arte, es decir, participamos del arte... Tratamos de atrapar el espíritu cultural de nuestra época. Aunque ya estoy jubilado, el arte sigue teniendo un impacto muy fuerte en mí, además soy miembro de patronatos de varios museos e instituciones.

¿Cómo describirían sus intereses como coleccionistas? ¿Tiene un tema su colección?

El hilo conductor que vemos en nuestra colección es que refleja temas como la arquitectura, la literatura, la política, la música, el humor, la sociología y la psicología. No está especializada en un tema concreto como el *land art* o el arte abstracto. Tampoco es preciso que nosotros seamos capaces de comprender la obra a primera vista. Una pieza se convierte en una obra de arte cuando nos interroga y cuando tenemos que consultar e investigar su significado. Aunque no exista una respuesta. Si hay respuesta, no hay arte.

¿De qué obra no querrían separarse nunca?

Esta es la pregunta más difícil. Sentimos mucha afinidad y respeto por todas nuestras obras, incluso las más pequeñas. Una por la que sentimos especial cariño es *Quodlibet* de Lucy McKenzie.

¿Qué obras, o artistas, han sido particularmente inspiradoras para ustedes?

Conocemos personalmente a casi todos los artistas de nuestra colección. Por ello todas las obras tienen una importancia especial y muchas poseen su propia historia. Compramos su primer trabajo a Wade Guyton en 2004, cuando ni siquiera tenía galería. Adquirimos la obra directamente de su estudio. En 2003 compramos una pieza de un joven creador que estudiaba en la Rijksakademie de Amsterdam. Posteriormente, el artista nos contó que gracias a ello había podido hacerle un regalo de Navidad a su madre.

¿Qué piezas consideran las piedras angulares de su colección?

Es difícil decir. En nuestra colección están representadas diferentes generaciones de artistas. La clave está en que abarcamos varias décadas. Nuestra colección comenzó en el momento en que las tendencias y movimientos de vanguardia como el arte pop, el conceptual, el arte povera o el minimal estaban en su apogeo. A partir de los años 80 la producción artística se di-

PLASTIC LETTERS FIXED MOST LIKELY WITH EPOXY & PINS



**BOVEN BENEDEN DE WATERSTAND
MET EEN WAARSCHIJNLIJKHEID VAN OVERSTROMING
(D.W.Z. EEN DIJK)**

Weiner sobre el río Scheldt

"Nunca hemos encargado una pieza –asegura Wilfried Cooreman– A lo largo de la historia era habitual que los gobiernos encargaran obras de arte. Por ejemplo, yo fui el intermediario para una obra pública de Lawrence Weiner sobre uno de los pilares del puente sobre el río Scheldt en nuestro vecindario." [en imagen]

versificó y fragmentó. El artista se volvió libre y soberano. Al principio nos fijamos en los artistas de nuestra generación, así que poseemos una excelente panorámica del arte de los años 80, en especial del europeo. Luego hemos seguido coleccionando artistas jóvenes en sus comienzos, justo antes de su eclosión internacional.

¿Cómo ha evolucionado el mercado del arte?

"El mercado" ha acaparado toda la importancia. Las ventas de más de un millón de euros son reseñadas puntualmente en los medios de comunicación, pero nunca van acompañadas de una explicación sobre su significado. Los inversores persiguen a los artistas muy populares y los grandes nombres, únicamente como inversión. Eche un vistazo a las revistas. Cuando un artista es publicitado por revistas y galerías, atrae a los inversores para adquirir sus obras. Ya no hay intercambio de ideas ni encendidas discusiones entre artistas, coleccionistas y críticos que estimulan y benefician el desarrollo del arte.

Las galerías ahora se clasifican en megagalerías, inmersas en un vertiginoso plan de expansión internacional, y galerías de nivel medio, que no dejan de cerrar. Esto tendrá un efecto también sobre los coleccionistas a quienes puede aplicarse esa misma clasificación. Los ingresos de los más ricos (el 1%) crecieron un 11,2 %, mientras que los ingresos del 99% restante disminuyeron un 0,4 %.

¿Puede hoy alguien con un sueldo normal iniciar una colección de arte contemporáneo?

Las casas de subastas, por ejemplo, están vendiendo obras realizadas en 2010, 2011 e incluso 2012, de artistas de 30 años o incluso más jóvenes. Con la pintura todavía húmeda, y la obra aún sin terminar. Los trabajos de artistas jóvenes se venden por 140.000 o 180.000 euros. ¿Qué pasará con sus carreras? Hay una fiebre del oro!. Las obras cada vez son más caras.

Intente encontrar una a un precio razonable!. Artistas jóvenes sin currículum recién salidos de la facultad piden cifras de cinco o seis ceros. Resulta muy difícil para alguien con un sueldo medio comenzar una colección.

En febrero de 2012, intenté adquirir una obra de un joven pintor americano de treinta años en su galería de Nueva York. Costaban 25.000 dólares y no había ninguna disponible. Un año más tarde pedían 40.000 dólares por una pieza suya en una exposición colectiva en Bruselas. El 7 de marzo de 2013 una casa de subastas de Nueva York remató en 60.000 dólares una obra suya de 2010.

En los años 80 ustedes coleccionaban obras de jóvenes promesas como Thomas Schütte, Franz West o Jean-Marc Bustamante, que ahora son artistas de renombre. ¿Cuáles

ban sido los "descubrimientos" más emocionantes?

A finales de los años 70 y principios de los 80 la red de galerías y ferias de arte era inexistente. Los descubrimientos los hicimos en galerías, alguna ya desaparecida, como Philip Nelson (Villeurbanne), Durand-Dessert (París), Konrad Fischer (Düsseldorf) Art & Project, (Ámsterdam), y Marga Paz (Madrid). También durante nuestras visitas a Sonsbeek, Skulptur Projekte Münster, Chambres d'amis y la Documenta. Un hallazgo es siempre excitante. En 2010 durante un viaje a Atenas, vimos una exposición en el Museo Benaki de Arte Islámico de la artista Anna Boghigian. Nacida en El Cairo en 1946, ha vivido en Montreal y Toronto, y ahora se reparte entre El Cairo, la India y Europa. Estudió arte y música en la Universidad Concordia de Montreal y Ciencias Políticas y Economía en la Universidad Americana de El Cairo. En Atenas exponía dibujos y acuarelas que retrataban la vida y la obra del poeta griego Cavafis. Boghigian no 'ilustra' simplemente la vida del poeta sino que traslada al papel la obra de Cavafis utilizando imágenes inspiradas en la reinterpretación de los grandes temas de la tradición helenista (Marco Antonio, los mitos de Dionisio y Adonis).

¿Cuáles son sus mejores recuerdos con artistas?

Thomas Schütte diseñó el tarjetón con el que anunciamos el nacimiento de nuestro primer nieto, y Cristina Iglesias y Juan Muñoz hicieron lo mismo cuando nació nuestro nieto Fridtjof. Mantuvimos una relación especial con Franz West. Conocemos a casi todos los artistas de nuestra colección. Atesoramos vivencias maravillosas de todas nuestras visitas, encuentros y conversaciones. Tras más de treinta y cinco años en el mundo de arte, creo que valdría la pena escribir mis memorias.

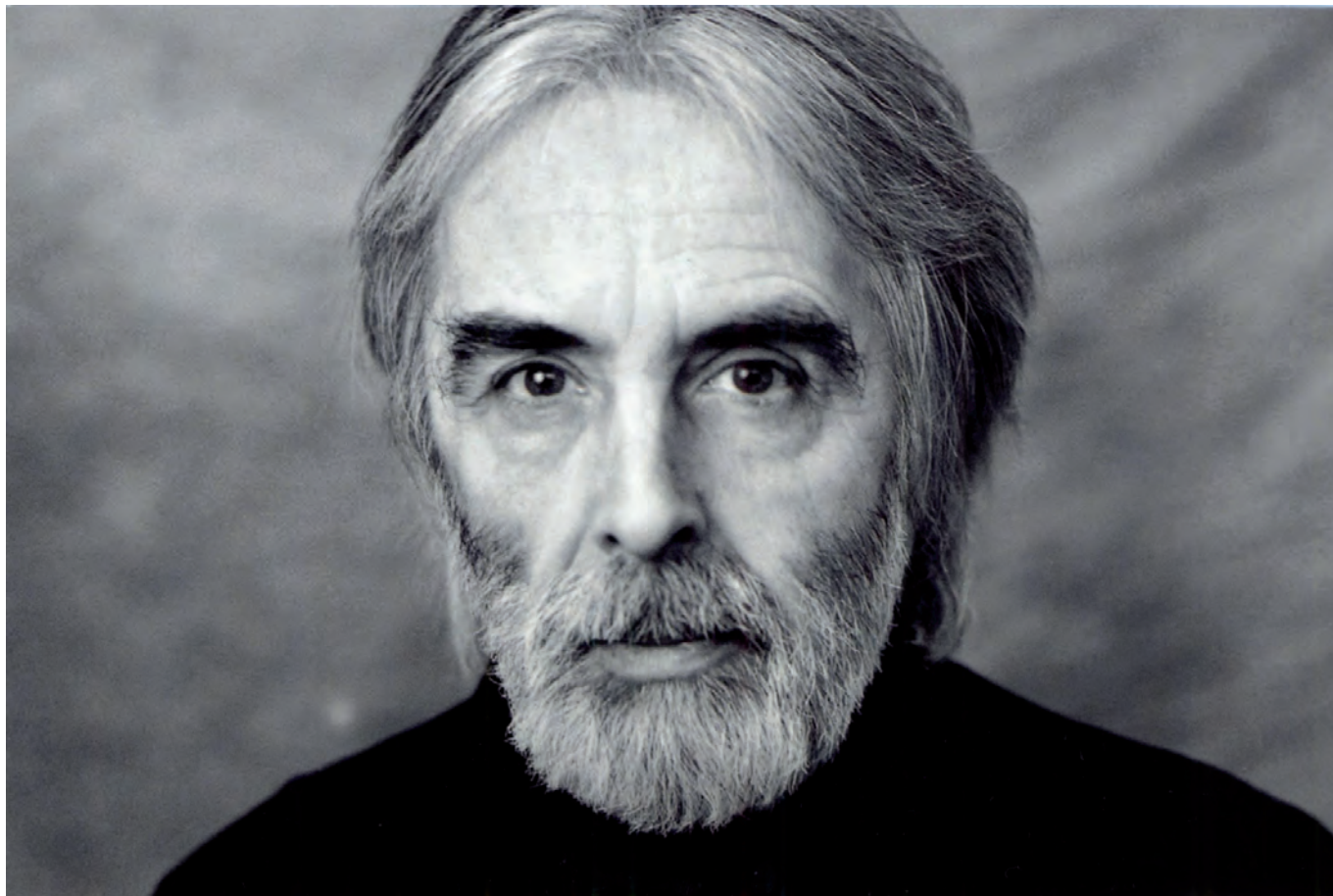
Como asiduos visitantes de ARCO. ¿Qué les interesa del arte y los artistas españoles?

En 2007 comisarié *El bicho conductor* en el CAB de Burgos. En aquel momento yo dirigía el Initiatief Beeldende Kunsten (IBK) y sugerí a Emilio Navarro montar esta exposición. Flandes mantenía muchos intercambios comerciales con España en aquella época. Hemos visitado ARCO desde que Rosina Gómez-Baeza era su directora. En 1987 fuimos los primeros coleccionistas de Cristina Iglesias. Tenemos también obras de Juan Muñoz, Alicia Framis, Jesús Palomino y Secundino Hernández, entre otros. Conocemos personalmente a mucha gente de sus museos e instituciones.

Vanessa García-Osuna

Michael Haneke

“Me seduce el arte de los



Flamante Premio Príncipe de Asturias de las Artes, el aclamado cineasta Michael Haneke (Munich, 1942) nos descubre en esta entrevista su faceta más íntima como coleccionista de arte. El prestigioso director evoca sus primeras visitas, cuando todavía era un niño, a la casa de subastas vienesa Dorotheum por cuya señorial sede sigue dejándose caer a la caza de alguna antigüedad que le enamore. Haneke vive su mejor momento, el galardón español se suma a la larga lista de premios cosechados por su última película, *Amor*, entre ellos, la Palma de Oro del Festival de Cannes, el Globo de Oro y el Oscar.

siglos XVII y XVIII”

Considerado “el poeta del desasosiego cinematográfico”, Michael Haneke estudió Filosofía, Psicología y Teatro en la Universidad de Viena. Su penetrante y radical mirada sobre la sociedad le ha permitido explorar terrenos desconocidos hasta convertirse en uno de los más destacados autores del cine contemporáneo europeo.

Su última película, Amor, ha ganado varios premios. ¿Está buscando una nueva vitrina en Dorotheum para exponer todos los trofeos que se ha llevado a casa?

No, la mayoría de los premios están en Wega-Film. Los trofeos por sí solos son poco más que objetos para coger polvo [risas]. Debo decir que la mayoría son bastante feos. El más original que he recibido fue en un país africano, y estaba tejido con punto! Encantador. Bueno, algunos son bastante bonitos –el Premio de Cine Europeo, el César... y el Oscar también es adorable.

¿Qué le trae por Dorotheum? ¿Cuándo empezaron a interesarle las casas de subastas?

Soy un asiduo desde mi infancia. Mi madre, que era actriz en el Burgtheater de Viena, solía citarse con mi tía aquí, cuando ésta estaba de visita en la ciudad. Hace años yo vivía a la vuelta de la esquina de Dorotheum. Mi casa estaba prácticamente al lado. Yo venía por curiosidad, pero nunca pujaba ni compraba nada. Me deleitaba mirando las pinturas y los muebles expuestos. Desde entonces, dejarme caer por aquí –siempre con la esperanza de conseguir una ganga– se ha convertido en una costumbre. He tenido suerte un par de veces y he podido adquirir piezas al precio de salida porque no había más interesados en la sala, algo que jamás hubiera creído posible. Pero los precios han aumentado de forma increíble. Me interesan, sobre todo, las obras de arte de los siglos XVII y XVIII, que se han vuelto notablemente más caras.

Muchas personas han descubierto el arte como una modalidad alternativa de inversión

A veces estás de suerte y te cruzas con una obra que, por alguna razón, nadie parece encontrar deseable. Pero de cada cinco piezas que quiero, solo consigo una. No hago pujas astronómicas, eso siempre es muy peligroso. Una vez hice una oferta más alta –según mi criterio– por una pintura de Lavinia Fontana, pero me quedé ridículamente lejos del precio por el que finalmente se adjudicó.

¿Se pone límites antes de pujar?

Por supuesto, no soy millonario. Planifico, cuidadosamente y por adelantado, si entra dentro de mis posibilidades. Debo estar locamente enamorado de una pieza para pagar un precio irracionalmente alto. Por cierto, el cuadro de Lavinia, se vendió en la misma subasta en la que se batió el record de aquel artista holandés.

Aquella pintura de Frans Francken se vendió por más de 7 millones de euros. ¿Cómo vivió, como guionista y cineasta, los últimos minutos de aquella subasta desde un punto de vista dramático?

Sólo me interesan las piezas que espero conseguir. No presto atención a nada más durante una subasta. En aquella ocasión coincidió que yo estaba allí por otro cuadro, y eso es todo. No hice caso a la pintura de Francken –jugaba en una liga diferente, era algo para grandes coleccionistas. Me encanta delegar mis pujas en la señora Wohlgemuth, agente de Dorotheum. Porque cuando haces una oferta en persona, puedes sentirte presionado para tomar decisiones que más tarde podrías lamentar.

Antes hablaba de enamorarse de una pintura. ¿Realmente puede sentir emociones tan fuertes por una obra de arte?

En ese caso en concreto, sí. He experimentado sensaciones así en ocasiones. Y, al final, estas obras resultan siempre las mejores adquisiciones. Hace años adquirí un escritorio, en una época de mi vida en la que no tenía demasiado dinero. Entré a hurtadillas en la tienda repitiéndome

que estaba fuera de mi alcance. Al final lo compré, y hasta el día de hoy siento un estremecimiento de felicidad cada vez que lo miro. Es lo mismo que me pasa con la ropa: cuando es amor a primera vista, siempre vale la pena.

Así que, por mucho que reflexione, su instinto sigue siendo su mejor consejero

Sí, sin lugar a dudas. Cuando compro algo, principalmente me dejo llevar por un presentimiento. No compro cosas como una inversión –ésta nunca ha sido mi motivación. Las compro porque me gustan. Y ésa es también la razón principal de que venga a pasar el rato a Dorotheum. Vienes aquí, descubres algo inesperado que hace que se te ocurra una idea –podría ser un mueble perfecto para un rincón... A menudo ven-

go a ver de cerca cosas que ya he visto en el catálogo, o me dejo caer tan sólo porque estoy en la ciudad y me apetece echar un vistazo a lo que se oferta. Es realmente muy divertido.

Inicialmente usted quería ser músico o actor. Así que la música como manifestación artística debe estar muy cerca de su corazón, tanto como la literatura y las artes escénicas. Parece que las Bellas Artes están en último lugar...

En mi vida solo descubrí tarde la pintura. No me atraía demasiado en mi juventud, excepto el arte renacentista, aunque no tanto su aspecto formal como el literario y el contenido. Pero creo que con los años mi interés por las bellas artes no ha dejado de crecer.

¿Qué le fascina de la pintura del Renacimiento, su belleza? ¿El enigma?

En primer lugar, el hecho de que las pinturas están primorosamente realizadas. No son realistas y sin embargo son tan minuciosas! Hay en ellas más de lo que parece a simple vista –al igual que un poema es algo más que una simple ristra de palabras. Y cuanto más conoces un cuadro, mejor puedes detectar sus referencias.

Usted ha dicho que disfruta yendo al cine para sentirse perturbado y molesto. ¿Sien-

Haneke acaba de recibir el Premio Príncipe de Asturias

“El Prado es el museo más bonito del mundo”



El cineasta durante el rodaje de la película *Amor* ©Brigitte Lacombe

te que hay demasiada belleza y muy poca irritación en las bellas artes?

No, Francis Bacon, por ejemplo, puede ser muy irritante. Pero también es mi favorito entre los artistas modernos.

Así que le van Bacon y los maestros antiguos, ¿no le interesan las acuarelas de flores?

Exactamente. Normalmente compro pinturas de los siglos XVII y XVIII –el Renacimiento, un Bellini, por ejemplo, está por encima de mis posibilidades. Pero cuando cuelgas un cuadro en tu casa, admito que un paisaje puede ser muy decorativo. Hace que una habitación parezca más grande de una manera muy inspiradora.

¿Qué le seduce de Bacon, los diferentes niveles de tiempo, la crueldad de sus pinturas?

Hay tanta energía y dinamismo en ellas! Supongo que todo el mundo responde de manera diferente a un cuadro. No me entusiasman las pinturas impresionistas, por ejemplo, aunque obviamente son grandes obras. Es lo mismo que sucede con todo, con la literatura, por ejemplo. La pregunta es: ¿qué le estimula personalmente? La literatura y el teatro tratan del lenguaje y la comprensión. La música y la pintura, por el contrario, poseen un atractivo inmediato. Para mí, se trata de una forma superior de arte.

¿Qué es lo que más le atrae de una obra de arte? ¿Su perfección?

Una de las pinturas que tenía muchas ganas de poseer era todo menos perfecta. Pero los personajes retratados estaban tan vivos que literalmente saltaban sobre ti. Y eran increíblemente hermosos, como en una pintura del Renacimiento veneciano –que, por supuesto, nunca podré pagar. Imagínese: yo y un Bellini! Pero me gusta visitar museos. He dirigido una ópera en Madrid [*Così Fan Tutte* en el Teatro Real], y durante mi estancia fui al Prado tres veces –en mi opinión, es el museo más bonito del mundo.

Su esposa Susanne es galerista. ¿Cómo influye en sus decisiones?

Cuando se trata de muebles, no compro nada sin consultarle primero. Tiene un gusto exquisito, y nuestras ideas de belleza son muy similares. En nuestro hogar tenemos una agradable mezcla de cosas antiguas y modernas.

Cuando rueda una película parece sentir preferencia por ciertas composiciones. ¿De dónde viene su inspiración visual? ¿De movimientos artísticos como la Nueva Fotografía?

August Sander fue, sin duda, una referencia para *La cinta blanca*. Hay un brillo tan asombroso en sus imágenes, son increíbles técnicamente para aquella época! Sus fo-

tos retratan realmente la sociedad, lo que las convirtió en una gran fuente, genuina, para nosotros. Cuando ruedas un drama histórico necesitas hacer mucha investigación, pero lo mismo vale para una película que se ambienta en el presente, donde también debes ser muy meticuloso para captar el ambiente correctamente.

¿Qué papel juega el arte en sus películas, en particular la pintura?

Ninguno principal. En mi última película, *Amor*, hay cuadros –paisajes deshabitados– que ayudan a recrear la atmósfera. Nos sugirieron unos maravillosos paisajes escandinavos pero estaban todos en Estocolmo, así que conseguimos algunos lienzos de galerías de París. Es un tema, esencialmente, de intuición. Los cuadros hacen que una escena cobre vida. Mi esposa me es de gran ayuda: diseñó los interiores de las habitaciones de la mansión de *La cinta blanca* y la escenografía de *Amor*. Siempre discutimos sobre cómo debería ser, pero al final encontramos el camino. Colgar un cuadro en una casa es un arte en sí mismo, y mi esposa tiene un ojo clínico para eso.

¿Colgaría un Francis Bacon en su casa?
Absolutamente, me encantaría hacerlo.

Doris Krumpal

Cortesía: Dorotheum Magazine

DOROTHEUM
SEIT 1707

Desde 1845

ANSORENA

Próxima Subasta 11, 12 y 13 de Junio

ÓSCAR DOMÍNGUEZ

MANUEL MILLARES

MANUEL HERNÁNDEZ
MOMPÓ

MAURICE UTRILLO

MANUEL RIVERA

LUCIO MUÑOZ

JOSE MARÍA SICILIA

JOSE GUTIÉRREZ SOLANA

EDUARDO ARROYO

RICHARD BRAKENBURG



ANTONI TÀPIES "Vuit creus"



CONSULTE CATÁLOGO EN NUESTRA WEB
www.ansorena.com

ALCALÁ, 52 • 28014 MADRID

Tel.: 91 532 85 15 • Fax: 91 522 01 58

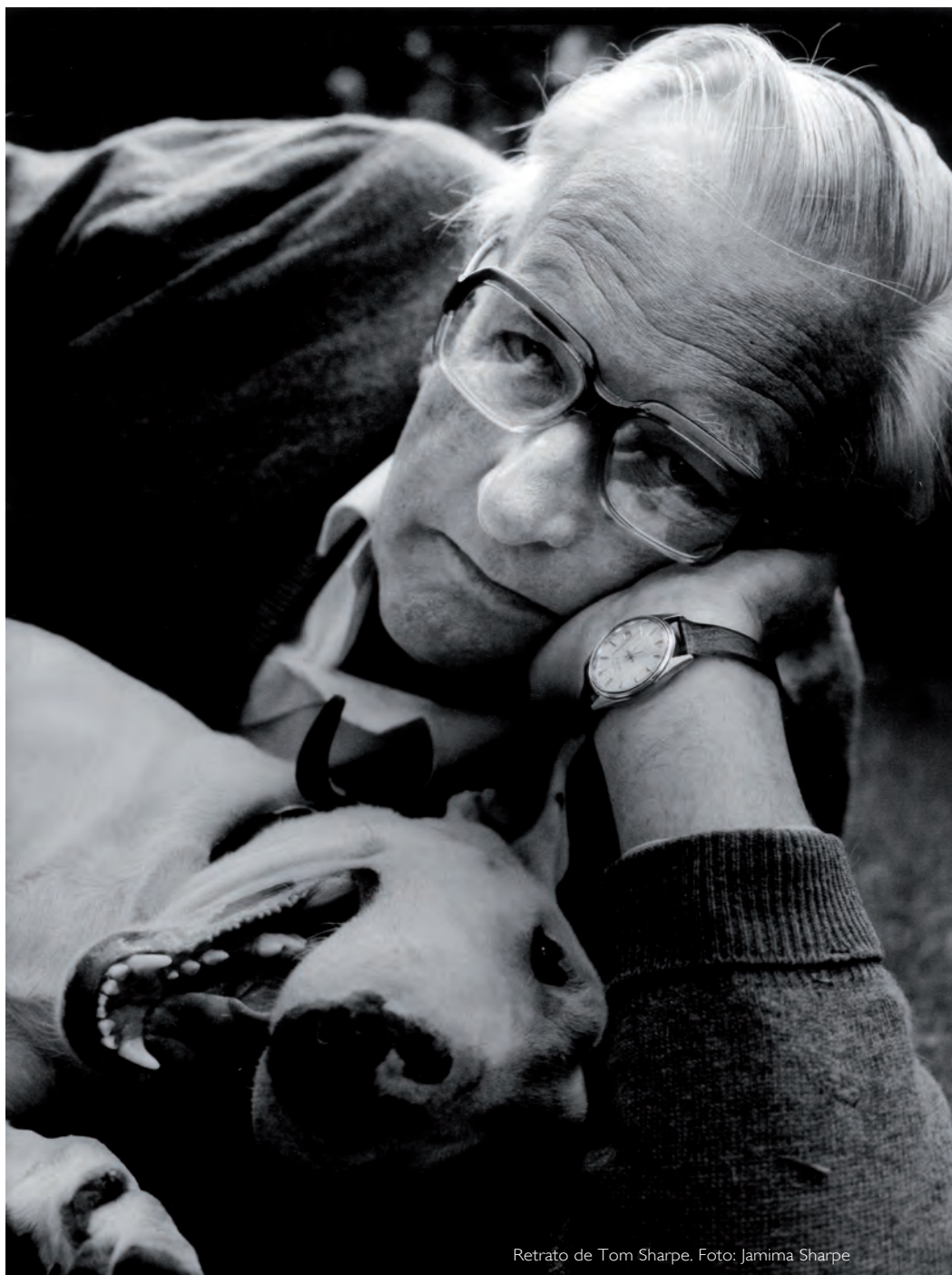


JOSÉ GUERRERO
"Sol y sombra"

Tom Sharpe

“Me gusta retratar a desconocidos”

Vamos a hablar del fotógrafo Tom Sharpe (Londres, 1928) y no del novelista. Es la misma persona, simplemente esta faceta suya, es la menos conocida. Y eso que hubo una época, hace de esto mucho tiempo, en que fue fotógrafo profesional. Los dos tienen el mismo humor, la misma mirada directa y a la vez sutil sobre la sociedad, la misma sinceridad. Tom Sharpe nos habla, desde su retiro en Llafranc, en Cataluña, en donde reside la mayor parte del año, porque como él dice “aquí está mi médico”. Sus respuestas son pausadas, de alguien que está convaleciente. “Mi estado de salud no es bueno, apenas puedo caminar”, nos dice.



Retrato de Tom Sharpe. Foto: Jamima Sharpe

Como verdadero artista, escritor, fotógrafo que es, a Tom Sharpe no le gusta hablar de sus obras. Prefiere que las lean y que las miren. No acude a actos sociales por problemas de salud, y no pudo asistir a la inauguración de su reciente exposición *Fotografías. Cambridge años 60* en La Taché Gallery de Barcelona.

Sin pretender contar nada ni transmitir nada, Sharpe empezó en el mundo de la fotografía por placer. Cuando daba clases en un internado en Sudáfrica en los años 50, un profesor, antes de marcharse, le dejó una cámara de plástico. En cuanto pudo, Tom Sharpe la cambió por una Leica y se hizo con todo el equipo que le permitiría revelar las fotos él mismo: una cubeta de revelado, los productos químicos y los recipientes para hacer copias y, por último, una ampliadora.

En África, sacó 36.000 fotografías. Se recorría los suburbios. Captaba la vida de una población desprotegida, hundida en el hambre y viviendo en pésimas condiciones. En cuanto se descubrieron, las fotos fueron destruidas por el régimen del apartheid y Sharpe tuvo que volver a Cambridge. Afortunadamente, se salvaron 6.000 placas que el escritor había depositado en casa de un amigo.

Las treinta fotografías que se han expuesto en La Taché Gallery corresponden a ese momento de regreso. En *Cambridge años 60* las imágenes cuentan, tanto como muestran. Fotografías inéditas, en blanco y negro, de cada una de ellas, no cabe duda, se podría sacar una historia. Del policía. De la viejecita inglesa paseando a su perro. Del hombre con bastón. De la monja. De la señora leyendo un libro. Del vagabundo con su birrete. Personajes, clásicos ingleses, pero que con los gestos y posturas que exhiben, revelan un pasado, una cultura, una familia, una vida. Para Tom Sharpe, una historia que contar. Allí se quedó una década, como profesor en la Escuela de Artes y Tecnología de Cambridge.

Usted que es un fotógrafo autodidacta y que se considera realmente escritor, ¿puede decirnos qué artista o fotógrafo le ha influenciado más que nadie?

Yo creo que el francés Henri Cartier-Bresson es el artista con quien me siento más cercano dentro del mundo de la fotografía.

En su exposición, todas las fotografías captan gestos, momentos vividos por personas. ¿Le hubiera gustado retratar a alguien en concreto, a un artista por ejemplo, a un escritor que haya conocido?

La verdad es que no. Lo que me gusta es retratar a personas anónimas, a desconocidos, gente de la calle, de la vida diaria. Jamás a alguien en particular.



Tom Sharpe, Cambridge años 60. Cortesía del artista y La Taché Gallery

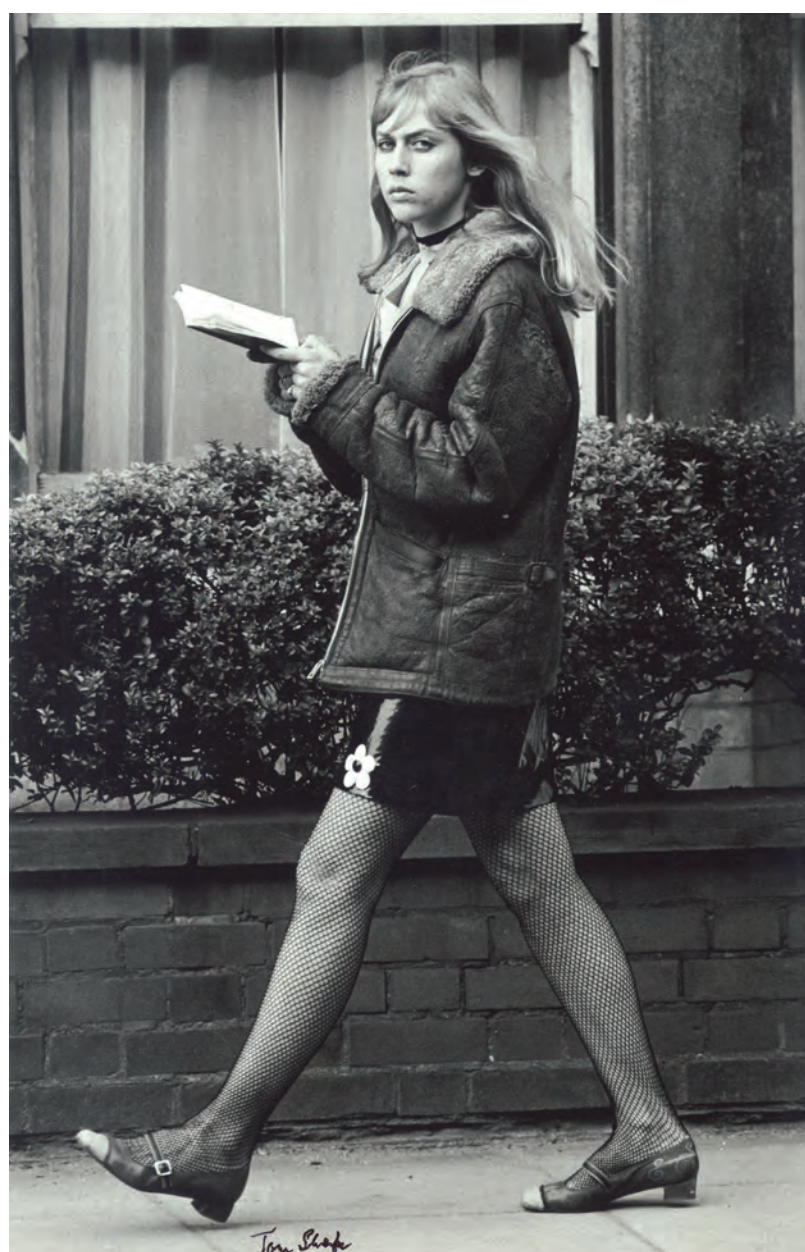
“Me siento solamente escritor”

Las fotografías que expone en La Taché Gallery muestran a personajes comportándose de forma algo ridícula. Como en sus novelas, —me refiero a Porterhouse Blue, por ejemplo—, ¿busca también a través de ellas una mirada divertida del espectador o más bien una crítica de la sociedad?

No busco ni una cosa ni otra. Cuando salía con mi cámara por las calles de los diferentes lugares en los que he vivido, lo hacía exclusivamente por placer y cuando veía alguien, un momento que captaba mi atención, lo sacaba. Pero no iba detrás de nada en concreto. Buscaba a las personas y sus momentos.



Tom Sharpe, Cambridge años 60. Cortesía del artista y La Taché Gallery



Descubrió la fotografía mientras era profesor en Sudáfrica

Sus fotografías muestran momentos de la vida real inglesa. ¿Piensa usted que la fotografía es una reescritura de la vida misma?

Es difícil de contestar. Cuando fotografío, todo es vida real, ¿pero luego? En cierta manera es una forma artística de retratar la vida.

La mirada de un escritor se parece a la de un fotógrafo?

No sabría decirle. De lo único que me doy cuenta ahora es que a todos los sitios a los que he ido y que han sido muchísimos, siempre he querido fotografiarlo todo. Creo que en eso he sido mejor fotógrafo que escritor.

En África pensó en abandonar la ense-

ñanza y convertirse en fotógrafo profesional. ¿Cuáles fueron las razones de este cambio?

De eso hace ya mucho tiempo. Ahora soy escritor.

¿Es más fácil aproximarse y entender una fotografía que un texto?

Pienso que leer lo que escribo es más importante. Me siento escritor solamente.

Sus años en África no solo le convierten en fotógrafo sino que escribe dos novelas sobre sus experiencias: Reuniones tumultuosas y Exhibición impúdica. ¿España le ha inspirado o abierto puertas creativas de algún modo similar?

Aquí vive mi médico y la medicina es la razón principal por la cual estoy aquí.

Pero sí, a veces salgo de casa con mi cámara y saco fotografías. De hecho, creo que lo voy a hacer hoy mismo. No!. Es una broma. No trabajo así. Sobre España solo he escrito un episodio.

¿Tiene usted obras de otros artistas?

Sí, tengo obras de arte y fotografías de otros artistas pero esta todo en Cambridge, en donde vive mi mujer. Aquí en Cataluña, o en España como usted dice, lo que tengo son mis fotos. Las exponen muy bien. En Inglaterra no tengo muchas ganas de hacer una exposición. Francamente, no me gusta Inglaterra. No vuelvo casi nunca, solo porque debo. Mi mujer vive allí, es una mujer maravillosa.

Jacinta Cremades